



Pepe Álvarez participa en el 13 Congreso de UGT-Galicia

El Secretario General de UGT, Pepe Álvarez, ha participado hoy en el 13 Congreso de UGT-Galicia, que se celebra en Santiago de Compostela bajo el lema “Construyéndolo en Igualdad” donde ha manifestado que “hay que cambiar la situación que vive España en cuanto a la falta de empleo estable, la congelación del SMI, la situación de las pensiones o la situación de miseria, pobreza y aumento de la desigualdad a pesar de los distintos acuerdos alcanzados”.

“Está claro que estos acuerdos han resultado insuficientes y no podemos estar satisfechos. En este país las políticas sociales son insuficientes y, por ejemplo, el ingreso Mínimo Vital no está funcionando”, ha explicado, “todas estas cuestiones no pueden quedar sin respuesta. Tenemos que avanzar porque este país tiene recursos y lo que hay que hacer es repartirlos”.

En ese sentido, Pepe Álvarez ha subrayado que “la derogación de la reforma laboral era un acuerdo de Gobierno y, sobre todo, una demanda de la sociedad absolutamente inaplazable y para lograrlo, contamos con la fuerza de los trabajadores y las trabajadoras”.

“Somos muy conscientes de que cambiar las políticas no va a ser fácil si no hay una gran movilización social. Nosotros creemos en ella y la estamos practicando puesto que ya llevamos dos movilizaciones -los 11 de cada mes-, unas movilizaciones que, si no hay respuesta del Gobierno, van a continuar y lo harán de manera mucho más amplia cuando no sean necesarias las restricciones sanitarias puesto que a nosotros estas restricciones nos condicionan mucho, no como a otros”.

Una transición justa y equilibrada

En cuanto a la situación del empleo en Galicia, aborda junto al Presidente de la Xunta de

Galicia en una reunión, el Secretario General de UGT ha destacado que “no podemos permitir, de ninguna de las maneras, que se proceda al cierre de actividades sin que, en paralelo se esté construyendo un nuevo país y una nueva economía. Algo que tiene mucho que ver, por ejemplo, con el estatuto electointensivo. El precio de la electricidad en España tiene que ser compatible con los precios que hay en la UE ya que, si no hay esa compatibilidad es muy difícil mantener las industrias”.

“Además”, ha señalado, “es necesario que la transición sea justa y se encuentre un equilibrio entre la actividad tradicional de las zonas afectadas y las nuevas actividades que se pongan en marcha. Hay multitud de cuestiones que hay que analizar y por ello emplazamos al Gobierno de España a que esas leyes que tienen connotaciones muy importantes, desde el punto de vista medioambiental y desde el punto de vista social se negocien y discutan con las organizaciones sindicales. Situaciones como la de Siemens en Somoza o la de Alcoa deben resolverse sin demora”.

“Ahora tenemos una gran oportunidad con los fondos de reconstrucción de la UE, pero eso se ha de poner en marcha ya porque las cosas no pueden eternizarse, deben solucionarse ya” ha añadido.

Una buena noticia para el Diálogo Social

Preguntado por el nombramiento de Yolanda Díaz como Vicepresidenta 3ª y su mantenimiento como Ministra de Trabajo, Pepe Álvarez ha destacado que “es una buena noticia y que eso nos va a ayudar, con toda seguridad a que el Diálogo Social gane todavía más peso en el Gobierno. con ella como Vicepresidenta 3ª sea más fácil encontrar soluciones a los problemas del día a día en el Diálogo Social”.

Un espectáculo lamentable

En cuanto a la situación política que estamos viviendo en los últimos días, el Secretario general de UGT ha afirmado que se trata de “es un espectáculo lamentable que se parece a un gran circo y todo en un momento en el que el país está en una situación de necesidad de consensos y de hacer políticas para solventar los problemas de la gente”.

El Secretario de Organización de UGT, Rafael Espartero, y la Secretaria Confederal, Isabel Araque han participado también en esta jornada congresual en Galicia que finalizará por la tarde.

UGT, una herramienta al servicio de las personas trabajadoras

El Secretario de Organización de UGT, Rafael Espartero, ha recordado, durante la apertura del Congreso, que UGT, con más de 132 años de historia, no es un fin en sí misma. Es una herramienta al servicio de las personas trabajadoras, para garantizar sus derechos y garantizar una distribución justa de la riqueza, para que no se deje a nadie atrás. En este sentido, ha puesto en valor el trabajo de los delegados y delegadas en las empresas y el trabajo del sindicato durante esta pandemia.

En 2020, se ha “reconocido el sindicalismo como parte esencial en este país. El Gobierno nos ha tenido que reconocer como servicio esencial y se ha demostrado”. El sindicalismo ha estado allí, en las empresas de distribución, en las tiendas, en los hospitales, en los servicios públicos, en la seguridad pública y privada, en la propia Administración y también, en las mesas de negociación. Los sindicatos, la patronal y el propio Gobierno hemos conseguido acuerdos que nos permitan salir de esta crisis pandémica, de una manera más justa y equilibrada. No obstante, “aunque hemos hecho un gran esfuerzo, no ha sido suficiente porque todavía no se ha dado respuesta a muchas personas vulnerables”. En este sentido, ha señalado la necesidad de que el Ingreso Mínimo Vital llegue a todos aquellos que lo necesiten y que suba el Salario Mínimo Interprofesional.

Ha recordado que “después de un año de pandemia y de Gobierno progresista siguen pendientes temas”, que tienen que ver con el cumplimiento de la agenda social que figura en el programa electoral: la derogación de las reformas laborales, avanzar en la igualdad entre mujeres y hombres, o la derogación de la reforma de pensiones de 2013.

Espartero, ha señalado que la crisis sanitaria provocada por la Covid 19 ha alterado también el proceso congresual de UGT y retrasado el 43 Congreso Confederal, que se celebrará entre el 18 y 20 de mayo de este año en Valencia. Un proceso congresual donde “los planteamientos y las propuestas deben ser fructíferos” para salir más fuertes y construir un nuevo país en base a más y mejores empleos, salarios más justos, más industria y un sistema de protección social más fuerte.